

teras las palabras en *-olo -ol, -ola*, como *gayola, pianola, camisola, banderola, corola, perinola, mamola, cabriola, vitriolo, farol, perol, crisol, variol-oso, rusiñol* mod. *ruiseñor, barcarola, cacerola, tercerola, verderol verderón*: *-ELA* sin valor de sufijo entra en *candela*: el sufijo diminutivo *-ULU* entra en *molde, rolde, espalda, almendra, píldora, sótano*: es voz culta o extraña *gárgola*: son voces cultas *rótula, cápsula, cánula*.

-ico. De origen tal vez ibérico: se usa en España y Cerdeña: el latín africano ofrece algunos ejemplos, *Karica, Bodicca*. Fué muy extendido en la época clásica: hoy se usa en *Perico*, y en la lengua familiar en algunas palabras para dar una idea de ternura o cariño, como *lagrimica, viejecica*: sin idea diminutiva persiste en *Perico, abanico*: el aragonés conserva en toda su vitalidad este sufijo.

-ajo, -ejo, -ijo, -ojo, -ujo, cho. Del latín *-CLU*: hay algunas confusiones entre *-ejo -ijo*: *-ajo* en general ha tomado un sentido despectivo, *trapajo, comistrajo, pingajo, mondaraja, zancajo*: parece un extranjerismo *penacho*: *-ejo*, como *zagalejo, peralejo, caballejo, librejo, ovillejo, lugarejo*, ordinariamente con olvido de su derivación, *conejo, viejo, pellejo, lenteja, oreja, vulpeja, piejo, molleja, corneja, abeja, oveja, cangrejo, comadreja*: *-ijo*, como *lagartija*, y sin idea de diminutivo en *sortija, llavija, vasija, vedija, harija, torrija*: es una voz tardía *vestiglo*: *-ojo*, sin idea de derivación en *piojo, verrojo, rastrojo, rampojo, manajo, hinojo, añojo, piojo, panoja*, y con valor diminutivo peyorativo en *matojo, ramojo*: *-ujo*, como diminutivo, o como despectivo, en *pequeñujo, chiquitujo, Maruja, granuja, blandujo, ramujo*; olvidado el sentido diminutivo en *aguja, burbuja, orujo*: tras consonante se hizo *-cho*, en *macho, cacho*: son latinismos *cálcu, artículo, película, molécula*, etc.

-ato, -eto, -ete, -ote, -uto. De origen germánico: suele conservarse el sentido diminutivo original, pero *-ote* ha pasado a aumentativo, y algunos sustantivos en *-eta* han olvidado la idea de derivación: *-ato*, como *lebrato, lobato, cervato, ballenato, silbato, mulato*, en sustantivos abundanciales, *fogata*, y en adjetivos, *novato, cegato*, con sentido despectivo; *-eto* en italianismos, *soneto, libreto, terceto* pero también en palabras propias, *muleto, paleto*; en algunos parece un nuevo masculino formado sobre el femenino *-eta, caseto, pobreto*, etc. como *sombrerete, caballete, casete, salmonete, casquete, boquete, velete, go-*

rrete, copete, colorete, y en adjetivos, *pillete, pobrete, vejete, negrete, morenete*; parece de procedencia inmediata francesa; el femenino en *-eta, corneta, luneta, banqueta, naveta, caseta, silleta, palmeta, paleta, libreta, peseta, arqueta, muleta, trompeta, coroneta, aleta, vigueta, lengüeta, zapateta*, y en adjetivos, *moreneta, negreta* etc. *-ote*, como *islote, virote*, pero generalmente con valor aumentativo o despectivo, *negrote, brutote, pegote, grandote, animalote, virote*: *-uto*, como *cagarruta, canuto, cañuto, langaruto*, en algunos con sentido despectivo y en otros, como *viruta*, sin idea de derivación: *franchute* es un remedo jocoso de galicismo.

-ezno. Parece derivarse de *-ICINU (-INU* de adjetivos unido a *-ICU)*. Se halla en *lobezno, osezno, chivatezno, judezno, rodezno, viborezno, pavezno, gamezno*: antiguamente también *esno, pavesno*.

-ino. Del latín *-INU* que en latín vulgar ofrece algunos casos, como *collina, radicina*. En castellano es raro, *neblina, mantellina, cebollino, palomino, pollino*: la forma *-in* es una extensión de tipos franceses y leoneses, pero también analógica de otros castellanos, *clarín, sillín, botiquín, baldosín, calcetín, espolín, calabacín, botellín, gallarín, polvorín, camarín*, algunos sobre las antiguas formas en *-ino, rocino, mastino, serentino*; sobre adjetivos, *bobín, pillín, chiquitín, pequeñín*: *-iño* en palabras de origen gallego, *morriña, corpiño, rebociño*.

§ 196. **Sufijos aumentativos. -on**. Del latín *-ONE*. El latín hacía adjetivos personales derivados de sustantivos de cosas, *CAPITONE, CICERONE*, cuyo uso se conserva, *narigón, cabezón, verrugón*; hay derivación sustantiva, *hombrón*, adjetiva, *grandón*, verbal de agente, *buscón, burlón*, de instrumento, *aguijón*, o de acción, *apretón*: el sentido diminutivo del latín *PIPIONE* persiste en *ratón, carretón, pedigón*, y acaso en *lirón*: recuerdo de este sentido son *pelón, rabón* (comp. *colín*) (1).

§ 197. **Sufijos despectivos. -aco, -eco, -ieco, -ico, -oco, -ueco, -uco**. De origen germánico: *-aco*, como *libraco*,

1 No solo ha intrigado a los gramáticos esta rareza, sino que ha habido quienes la han tildado de absurda, por ignorar las sustituciones tan frecuentes entre los aumentativos y diminutivos: los aumentativos de cosas aplicados a sus sujetos denotan el que la posee en grado mayor, como *cabezón*, y los diminutivos el que la posee en grado menor, como *bigotín*; por ser diminutivos *pelón, rabón* significan 'el que tiene poco pelo o poco rabo'.

verraco, tinaco; *pajarraco* tiene un doble sufijo, **pajararraco*: en algún caso al menos hay que atribuirle origen ibérico, *Urraca*: -eco, como *muñeco*: -ieco, como *babieca*: -ico, como *marica*; véase como diminutivo: -oco, como *carocas*: -ueco, como *morueco*: -uco, como *almendruco, hayuco, peluca, casuca*, y en adjetivos, *beatuco, pequeñuco*.

-anco, -enco. De origen desconocido: -anco, como *po-tranca, boyanco, pozanco, barranco, ojanco*, y acaso *tranca*: -enco, como *podenco, zopenco, zullenco, cellenco*.

-acho, -echo, -icho, -ocho, -ucho. De origen germánico?: -acho, como *hilacha, picacho, populacho, riacho, corpa-cho, terminacho, mulacho*, y en adjetivos, *ricacho, vivaracho*: -echo, como *ventrecha*: -icho entra en *barquich-uelo* etc: -ocho, como *garrocha, milocha, pinocho*, vulgar *aguilacho*: nada tiene que ver *jeroche* que es un italianismo, como *fantoche*: -ucho, como *serrucho, casucha, calducho, tenducha, carrucho, aguilucho, papelucho, perrucho, fonducho, barcucho, animalucho*, y en adjetivos, *jeucho, paliducho, blanducho, blancucho, larguirucho*.

-ancho, -encho, -inche, -oncho. Parece una fusión de *anco-acho* etc: -ancho, como *corpancho, garrancho*, entra como primer sufijo en *corpanch-ón, villanch-ón* y en *parlanch-in*: -enchó, como *cardencha*: -inche, como *bolinche*: -oncho, como *rechoncho, caramoncho* 'escaramujo'.

-arro, -orro, -urro, -arrio, orrio, -urrio. Son de origen ibérico: -arro, como *catarro, mocarro, cacharro*: es analógico *cigarra*; en adjetivo es poco frecuente, *dulzarro, cegarro*: -orro, como *piporro, pitorro, ventorro, abejorro, cachorro, bichorro, matorro, calzorras, machorra, ceporro*; con cierta libertad sobre adjetivos en la lengua familiar, como *anchorro, gordorro, calentorro*, y sobre nombres propios *Peporra, Pacorro*: -urro, como *ceburro, coscurro* 'cortezo de pan' y en adjetivos con doble sufijo, *mansurr-ón, santurr-ón*: -arrio es analógico en *cagarria*: -orrio, como *bodorrio, villorrio, aldeorrio*; suele admitirse que -orrio es fusión de -orro -orio (Hanssen, *Gram.* p. 153): -urrio, analógico en *bandurria*, entra en *andurri-ales*.

-asco, -esco, -isco, -usco. De diversos orígenes: -asco, como *vergasca, peñasca, hojarasca, chubasco, carrasca, nevasco*: -isco, como *pedrisco*: -usco, como *pedrusco, tamarusco, pelandusca*. En algunos parece ibérica la procedencia, *Velasco*, pero en otros han servido de base el griego *ισκος* y el germánico -isk.

-astro. Del latín -ASTRU, *padraastro, madrastra, hijastro, hermanastro, poetaastro, camastro*.

§ 198. **Sufijos de diversos significados.** -a, -o, -e, postverbiales de la 1.^a son abundantísimos, como *poda, alza, siega, cerca, mezcla, queja, quema, amparo, arrimo, adelanto, agasajo, adorno*, raros los adjetivos, como *amargo, prieto*, también se hallan sobre verbos en -ear, como *capea, floreo, toreo, blanqueo, sorteo*: los en e son abundantes (1), como *ataque, baile, afeite, envase, derrame, empalme, avance, corte, lance, pique, tizne*, y en adjetivo, *colme*: acaso haya que explicar así la e de *tilde*: e alterna a veces con a, o, como *coste costo costa, deje deje, embarque embarco, cante canto*; la e puede perderse en alguno de objetos, como *envás* 'embudo' frente al posverbal *envase*; de la 2.^a, aparte de algunos de época latina, como *cierna CERNA, duelo DOLU*, solo se hallan casos sueltos, como *hienda, sorbo, socorro, contienda, carcoma* y vulgar *muerdo*: de la 3.^a se hallan pocos, *recibo, frunce*.

-eo. La abundancia de formas en -o derivadas de verbos en -ear IDIARE (*batear*) ha servido para crear un sufijo -eo que se aplica a verbos en -ar, como *esquileo* al lado del vulgar *esquilo*: sobre sustantivo es posible (en vista de la relación *toro torear toreo*) -eo sin verbo alguno, *cosquillas cosquilleo*.

-ía. Del griego -ία. Etimológicamente en palabras griegas tradicionales, *filosofía, astronomía*, o modernas, *telegrafía*: pero este sufijo se propaga analógicamente, haciéndose un sufijo viviente: en virtud de la correlación *melancólico melancolía* etc. se utiliza para la derivación adjetiva de nombres abstractos, *alegría, cortesía, villanía*, para la derivación sustantiva de abstractos, *hombría, señoría*, de cargos, *senaduría, alcaldía*, y, por metonimia de estos, del lugar, *alcaldía, tesorería, vicaría*, extendido a otros nombres, *confitería, monja; caballería* del nombre de cargo ha pasado al colectivo y de este al individual; es rara la derivación verbal, *valía; mejoría* sobre *mejor*, como *peoría*.

-io. Del latín -IU. Es raro que se conserve, *lluvia, labio*; lo general es que se haya combinado con la consonante, *vergüenza, raza*, ant. *jeuza, congoja*; los cultismos la mantienen,

1 Siendo probable el origen provenzal o francés de algunos términos, es violento admitir que en los demás se trate de un sufijo importado, dada su vitalidad y vulgarización. M. Lübke, *Gram.* II, p. 491 se inclina a considerarlos como extraños; lo mismo Hanssen, *Gram.* p. 124. que admite sin embargo como posible la formación sobre modelos del tipo *lindar línde*.

fastidio, injuria, coloquio, infortunio, infamia, incendio: sobre adjetivos forma nombres abstractos desde el latín, *VERCUNDIA, INVIDIA*: suponen el sufijo *-IA fuerza, compañía* etc: analógicamente se halla en vez del griego *-ia, epidemia, negromancia*.

-io. Del latín *-EU*. En las formas actuales aparece *i* reducida o alterada, *queso, viña*.

-eza, -icia, -ez, -uza. Del latín *-ITIA* proceden *dureza, pereza, tristeza* cuyo sufijo entra en numerosas formaciones nuevas, *majeza, bajeza, lindeza, presteza, entereza, terneza, simpleza, limpieza, delicadeza*; en voces cultas se pronuncia *-icia, justicia (justeza), malicia (maleza), pigracia (pereza)*; la confusión con el sufijo de adjetivos *-ICIA* (frecuente en gallego, *lediza, perguiza, cobiza*) es rara, *riquiza, Cid, 481*: del latín *ITIE* quedaron algunos casos, *durez*; este sufijo se propaga con gran vitalidad, *candidez, sencillez, altivez, redondez, dejadez, pesadez, validez, tirantez*; sustituye a diversos casos de *-eza* en la lengua antigua, *escasez, estrechez*; y alterna en diversos simples y compuestos, *dureza madurez, rudeza testarudez*: el sufijo *-UTIA* entra en el ant. *menuza*.

-anza, -encia. El latín *-ANTIA* produce *-anza, mudanza, conjianza, alabanza, tardanza, usanza, templanza, andanza, crianza, holganza, libranza, ordenanza, adivinanza, matanza*; pero el sufijo culto compite con este vulgar, *abundancia, observancia, vigilancia, vagancia, resonancia, ganancia, constancia*: de *-ENTIA* no persiste la forma dialectal *-enza*, acusada en alguna forma antigua, *simienza*, sino solo el cultismo *-encia, herencia, creencia, audiencia*; en la lengua vulgar se reduce por disimilación el diptongo *ie* en *pacencia, audiencia, experiencia* etc.

-dura. Los tipos participiales en *-TURA, -SURA, RUPTURA, MENSURA*, se conservaron: el primero con la forma *-dura* tras vocal, *moledura, mordedura, barredura, torcedura, picadura*, tras consonante con la forma *-tura, pintura, cintura, jritura, calentura, rotura*, o bien con reducción fonética del grupo de consonantes, *hechura, cochura, estrechura*; otras formas en *-tura* son cultismos, *abreviatura, nunciatura, curvatura, cuadratura*; en castellano, como en otras románicas, hay propagación a temas nominales con sentido generalmente colectivo, *botonadura, armadura*: *-SURA* persiste en *basura, medida* y en formas cultas, *incisura, tonsura, clausura*.

-ura. A semejanza de las formas postverbales participiales en *-TURA, -SURA* el latín vulgar tenía sobre algún verbo sin

participio *-URA*, como *FERVURA* (conservado en gall.), y acaso, en vista de formas romances, **ARDURA, *CALURA*: nuestra lengua hizo derivaciones del infinitivo, *holgura, premura*, y luego muy abundantes de los adjetivos, *bravura, negrura, dulzura, hondura, gordura, verdura, ternura, locura, finura, diablura*.

-miento. En nombres cultos *-mento*: del latín *-MENTU*. Lo ordinario es que denote acción o efecto postverbal, *aturdimiento, enterramiento, vencimiento, juramento, testamento*, siendo raros los concretos postverbales, *pimiento, entendimiento*, pero también hay derivación nominal de nombres concretos, generalmente de sentido colectivo, *jaldamento*: del plural neutro se forman colectivos, *herramienta, jaldamenta, vestimenta, osamenta*.

-en, -in. De *-AGINE* proceden *herrén, llantén, llantel*: de *-IGINE* *hollin, herrín, orín*; son cultos *virgen, margen, origen*, con sufijo vulgar en vez de las formas clásicas *virgine, origine*: son nominativos los en *-go, vértigo, járrago, impetigo, tusilago*.

-dad, -tad, -tud. Del latín *-TATE*, de sustantivos abstractos derivados de sustantivos y adjetivos, procede el sufijo *-dad*, en nombres derivados fonéticamente del latín, *bondad, verdad, ciudad, vecindad*, pero sobre todo como sufijo móvil aplicable a multitud de nombres, *parquedad, sequedad, especialidad, generosidad, suciedad*; precedido de consonante se hace *-tad, amistad, libertad*; del latín *-TUTE* se deriva *-tud*, generalmente en voces cultas, *esclavitud, virtud*: este sufijo se introduce en vez de *-TUDO* en *altitud, aptitud, magnitud, pulcritud, excelsitud* etc.

-mbre. Del latín *-MEN*. Hay derivación verbal, *nombre*, y nominal, *alambre*: suele tener sonido concreto, *legumbre, lumbre, estambre, cumbre, mimbre*: entra en nombres de plantas, *vedegambre, acigüembre*; tiene sentido colectivo en *techumbre, raigambre, corambre, urdimbre, pelambre, herrumbre*, que es connatural en *enjambre*; hay derivación verbal en *quejumbre*: el plural *-MINA* entra en *balumba*: los en *-en* son cultos, *crimen, volumen, germen, régimen*. Del latín *-TUMEN* que ha reemplazado a *-TUDINE* procede *-dumbre, podredumbre, muchedumbre, pesadumbre, mansedumbre*, y *-tumbre* tras consonante agrupada antes de la debilitación, *costumbre*.

-or. Del latín *-ORE* de sustantivos abstractos: se halla en *calor, dolor, sabor, amor, horror, hervor*; formaciones nuevas hay pocas, *loor, temblor, amarillor*.

-dor, -driz, -sor. El sufijo **-TORE** de agente se conserva con valor de agente, *creador*, de oficio, *pescador*, dignidad, *emperador*, de nombres de animales, *arador*, de instrumento, *pasador*, *colador*, *tostador*, *calentador*, *abrochador*, *destornillador*, *calzador*, *sembradora*, *regadora*, de adjetivo, *enredador*, *hablador*, *trabajador*; **-dor** se introduce en vez de **-TORIU** para designar lugar, *mirador*, *fregador*, *obrador*, *comedor*, *mostrador*; la forma **-tor** se ha conservado por razones fonéticas, *escritor*, o por ser voces cultas, *progenitor*; este sufijo sufre a veces distintas reducciones, *hechor*; del nominativo **-TOR** proceden *sastre*, *chantre*: sobre participios en **-SU** es **-SORE**: *ofensor*, *impresor*: el femenino **-TRICE** persistía en el ant. *-driz*, *emperadriz*, *nodriz*, *pecadrid*, y hoy en algún raro ejemplo en *-driza*, *nodriza*: abunda en voces cultas con valor de femenino de dignidad o empleo, *emperatriz*, *institutriz*, *actriz*, de nombres de cosas, *bisectriz*, *matriz*, y como adjetivo, *generatriz*, *motriz*.

-ajo, -ejo, -ijo, -cho. Del latín **-CLU** de instrumento: **-ajo** entra en *navaja*, *sombrajo*, *badajo*, *sonaja*, *acertajo*, *estropajo*; es forma extraña *governalle*: **-ejo**, como *vencejo*: **-ijo**, como *acertijo*: **-cho**, como *sacho*.

-erio. El latín **-ERIU** se halla en algunos cultismos, *refrigerio*, *cementerio*, *vituperio*, *adulterio*, *improperio*, y a su imitación *cautiverio*, *gatuperio*, *sahumerio*.

-esa. Del griego **-ισσα**; en nombres femeninos de títulos, *abadesa*, *condesa*, *marquesa*, *princesa*; en voces cultas tiene la forma **-isa**, *pitonisa*, *poetisa*, *projetisa*.

-ismo. Del griego **-ισμος**. Denota ordinariamente partido, secta o escuela, *anarquismo*, *imperialismo*, *carlismo*, *deísmo*, *fatalismo*, *idealismo*, y también cualidad abstracta *egoísmo*; pasa a veces a tener sentido concreto, como las voces gramaticales *galicismo*, *hebraísmo*, *helenismo*.

-ango, -engo, -enco, -ongo, -ungo. Suele aducirse como tipo el germánico **-ING**. Entra **-engo** en *abolengo*, *abadengo*, *realengo*, *camarlengo*, *marengo*; con la forma **-engue** en el gall. *arengue* y en el cast. *perendengue*, *perrengue*; con la forma **-enco** en *realenco*, *mostenco*; con la forma **-enque** en *arenque*: entra **-ango** en *bojiganga*, *bullanga*, *morondanga*, de sentido abstracto, y *zanguango*, *pendanga*, de sentido adjetivo peyorativo: **-ongo** en *pindonga*, *candongo*, *pilongo*, de sentido adjetivo peyorativo, y en *mondongo*, *birlonga*, de valor sustantivo: **-unga** entra en *sandunga*.

-ardo. Ya en sustantivos propios, *Bernardo*, *Lisardo*, *Abelardo*, ya en comunes, *espingarda*, *buhardilla*, ya en adjetivos, *bigardo*, *bastardo*, *gallardo*: por intermedio del francés *estandardarte*, *baluarte*, *espardarte*, *cobarde*: son chocantes los derivados aumentativos despectivos castellanos *moscarda*, *billarda*: ha penetrado con palabras germánicas.

-edo, -eda. Del latín **-ETU** en nombres de lugar indicando abundancia de plantas; del singular proceden *ahedo*, *robledo*, *salcedo*, *avellanedo*; del plural *arboleda*, *alameda*, *fresneda*; con cierto valor abundancial simplemente en *polvoreda*; el sufijo **-TU** unido inmediatamente entra en *helecho*.

-aga. Del basco **-AGA**. De sentido locativo, *cenaga*, y con atracción del acento por el simple *ciénaga*.

Hay sufijos adventicios átonos sin significación precisa (1), como **aro**, **alo**, **ano**, **ago**; **aro**, como *gállara*, *cáscara*, *búcaro*; **alo**, como *murciégalo*; **ano**, como *murciégano*; **ago**, como *luciérnaga*, *relámpago* (2), *murciélago*.

§ 199. **Sufijos adjetivos. -ado -ido, -udo.** El sufijo **-ATU** de participio ha dado origen a los participios en **-ado**, *amado*, *alcanzado*, que puedan adjetivarse, *pesado*, y sustantivarse *pescado*; los sustantivos participiales son muy abundantes, *cernada*, *barnizado*, *rizado*, *planchado*, *cortada*, *colada*, *llegada*, *ojeada*, *cuajada*; tienen a veces sentido abundancial, *riada*, *nevada*, *granizada*, de cabida, *manada*, *calderada*, *cestada*, *haldada*, *hornada*, *cucharada*, *carretada*, colectivo, *estacada*, *torada*, *alambrada*, de acción propia de, *alcaldada*, *quijotada*, *hombrada*, de acción instrumental, *estocada*, *pinchada*, *navajada*, *patada*, *cabezada*, *pedrada*, *puñada*, *puñalada*, *puntada*, de lugar, *bajada*, *encrucijada*, *hondonada*, *quebrada*, de diverso significado *lazada*, *soldada*, *yugada*, *horcajada*; son algunos de original valor sustantivo, *senado*: con la forma **-ato**, se halla en diversos cultismos indicando empleo, *canonicato*, *vicariato*, *califato*, *deanato*, *generalato*, y por extensión lugar, *decanato*; parecen galicismos *avenate*, *uvate*; parecen italianismos *serenata*, *tocata*,

1 De origen probable extralantino según Menendez Pidal, *Gram.* p. 147: una lista de ejemplos aduce Carolina Michaëlis, *Bulletin Hispanique*, VII, 19: ejemplos gallegos en mi *Gram. Gall.*, p. 79: partiendo de que es simplemente un caso de analogía de sufijos, la propagación hay que remontarla también a formas latinas del tipo de *cántaro*, *piélagos*, *búfalo*, *rábano*, *cuévano*.

2 *Ciénaga*, que suele citarse, ofrece en el norte de Burgos la forma *cenágh*, cuyo sufixo es el locativo basco de *Arriaga* 'pedregal'.

caminata; otros como *pegata*, *cenata* parecen relacionados con el aumentativo *jogata*: -ITU entra en los participios, *partido*, *vivido*, hoy también en los verbos en -er, *vencido*, *temido*; tienen valor adjetivo algunos, *torcido*, y muchos valor sustantivo, *bebida*, *torcida*; se forman derivaciones sustantivas, *dolorido*; hay cultismos de valor adjetivo, *fortuito*, o sustantivo, *introtito*: -UTU, original en algunos participios o participiales, *menudo*, y en algunos adjetivos derivados de sustantivos, *cornudo*, ha adquirido gran vitalidad para designar adjetivos abundanciales de cualidad, ordinariamente despectivos, *cachazudo*, *forzudo*, *tripudo*, *barbudo*, *sesudo*, *concienzudo*, *pistonudo*, *barri-gudo*, *narigudo*, *cabezudo*, *talludo*, *jachudo*; hay algunos cultismos, *diminuto*, *astuto*: -TU combinado con el tema ha producido diversos tipos participiales, *derecho*, *contrato*; -SU se conserva en *preso*, *falso*, *preciso* etc.

-turo. Del participio de futuro activo se usan con valor adjetivo o sustantivo los cultismos *futuro*, *ventura*.

-ando, -endo. Del latín -NDU de valor gerundial: *-ando* en voces cultas, como *ordenando*, *examinando*, *graduando*, *educando*, *sumando*: *-endo*, en cultismos, *tremendo*, *horrendo*, *dividendo*, *sustraendo*, *reverendo*, *estupendo*, o en voces sustantivadas insignificativas, *merienda*, *hacienda*, o de sentido verbal, *molienda*, *ofrenda*.

-bundo. En cultismos, *tremebundo*, *moribundo*, *vagabundo*, *meditabundo*, *juribundo*, y en alguna voz popular, *hediondo*, *sabiondo*; con nombres de animales, *bationda*, *torionda*, *verrionda*, *cachonda*.

-cundo. En cultismos, con derivación sustantiva, *iracundo*, adjetiva, *rubicundo*, o verbal, *fecundo*, *facundo*.

-ante, -iente. Del latín -NTE de valor participial: conservan el valor sustantivo los que ya lo tenían en latín *serpiente*, *diente*, pero aun los demás han tendido a perder su carácter verbal, haciéndose adjetivos, *brillante*, *pendiente*.

-iento, liento. A base del latín -LENTUS, FAMULENTUS, SANGUINOLENTUS, hechos con atracción de los primitivos *hambriento*, *sangriento*, se creó el sufijo *-iento*, *grasiento*, *avariento*, *amarillento*, *achacamiento*, *calenturiento*, *ceniciento*, *polvoriento*, con probable atracción de participios en -ENTE, *sediento*; -LENTU persiste en algún vocablo, *soñoliento*, y desde luego en cultismos *violento*, *turbulento*, *sanguinolento*, *corpulento*.

-io. Del latín -IU. Se conserva en *propio*, *ebrio*, *vario*,

necio, *sabio*; son de formación nueva *soberbio*, *novio*; ha sido sustituido por *-ío*, *albedrío*.

-io. Del latín -EU. Como en latín vulgar se conserva a veces pronunciado *-io*, *vidrio*, *cirio*, *rubio*; otras veces se reduce, *ruyo*, *haya*: algunos se han hecho sustantivos; los en *eo* son cultismos, *pétreo*, *ácueo*, *férreo*, *ígneo*; en la lengua antigua y clásica podía acentuarse este sufijo, *corporéo*, *feminéo*, *pitagoréo*, etc.

-ío. Del latín -IU. Con valor adjetivo en *tardío*, *vacto*, *sombrío*, *bravío*; puede pasar a sustantivo, como *estío*, hacerse locativo, *baldío*, colectivo, *gentío*, *señorío*, *mujerío*, o abstracto, *amorío*, *poderío*; se ha hecho *-igo* en *bodigo*; son latinismos *nocivo*, *furtivo*, *afirmativo*, *genitivo*, con vitalidad suficiente para aplicarlo a otras voces, *llamativo*.

-co, -go, -ago, -igo, -ugo. De origen latino. Persiste *-co* en *ronco* *mosca*, *seco*: -CU con *i* temática ofrece la forma *-go* en *galgo*, *domingo*, *mielga*, *piezgo*, *manga*, *-ego* en *ábre-go*, *-igo* en *canónigo*, *-co* en *oca*; *-ico* se usa en cultismos, pero goza de cierta vitalidad, *angélico*, *bélico*, *colérico*, *heróico*, *mágico*, *platónico*, *diabólico*: -ACU entra en *embriago*, *verdola-ga*, *biznaga* y en algún cultismo, *opaco*: -ICU entra en *amigo*, *mendigo*, *ombligo*, *hormiga*: -UCU entra en *verruga*, *oruga*, *lechu-ga*, *pedugo*, y en formaciones nuevas, *tarugo*, *tasugo*, *pechuga*, *verdugo*, y acaso en *jaramugo*, en estas con cierto sentido diminutivo o peyorativo; se usa algún cultismo, *caduco*.

-aico. Del griego -αἰκός. Solo en voces cultas, *algebraico*, *prosaico*, *galaico*; sobre nombres en *-eo* *pirenaico*, *judaico*.

-ego, -iego. De origen ibérico: *-ego* se encuentra en *gallego*, *manchego*, *borrego*, *cadañego*; *-iego* en *pasiego*, *pinariego*, *veraniego*, *mujeriego*, *nocherniego*, *andariego*, *solariego*, *labriego*, *paniego*, *esperiego*; la idea más común es la de procedencia, como en el *-eko* basco, pero forma también calificativos y sustantivos.

-azgo, -aje. De la terminación -ATICU de adjetivos post-nominales y postverbiales: la forma castellana *-azgo* entra en sustantivos que designan acción, *hallazgo*, *hartazgo*, impuesto, *portazgo*, *pontazgo*, derecho, *mayorazgo*, cargo, *almirantazgo*, o estado, *noviazgo*; es vulgar la forma *mayoralgo*, idéntica a la leonesa: la forma francesa *-aje* envuelve los mismos significados, *herraje*, *linaje*, *lenguaje*, *coraje*, *pasaje*, *viaje*, *homenaje*, *ropaje*, *jollaje*, *vasallaje*, *hospedaje*, *abordaje*.

-ro, -ero. Del latín -RU, -ERU, como *entero, hiedra*; efecto de una disimilación es *escopio*.

-es. Del latín -ENSE, indicando procedencia, ya de nombres comunes, *cortés, montañés, montés*, ya de propios, *avilés, leonés, cordobés*: *pais* en vez de **paés* es tenido por galicismo: en voces cultas hay *-ense, emeritense, abulense, ateniense, castrense, jorense*.

-oso. Del latín -OSU de adjetivos abundanciales: de los casos etimológicos, *arenoso, hermoso, ocioso*, se propaga a otros, *pegajoso, pitarroso, caballeroso*: hay derivación adjetiva, *verdoso*, y verbal, *resbaloso, cansoso*.

-azo, -ezo, -izo, -ozo, -uzo. El latín -ACEU de materia, y también aumentativo y peyorativo, entra en diversas palabras: conserva cierto sentido de materia y procedencia en *cañamazo, gallinaza, hilaza*, pero ha olvidado la idea de derivación en *hogaza, hormazo, cedazo*; sirve para indicar una acción de instrumento, *aljilerazo, pistoletazo, pinchazo, mazazo, martillazo, linternazo, cabezazo, garrotazo, ladrillazo*; tiene valor aumentativo en *torazo, carnaza, perrazo, ojazos, manazas, osazo*, y en varios adjetivos, *bonazo, negrazo, golosazo*; sin modificación se conserva en voces cultas, *cretáceo, herbáceo, farináceo*; en algún caso aparece en voces vulgares reforzado hasta confundirse con *-acho, hornacho hornazo, capacho capazo*, y en *mostacho*, que acaso es un italianismo: el latín -ICEU entra en *cortezo*, y en algún cultismo, *silíceo*: -OCEU entra en *coroza* y en el italianismo *carroza*: -UCEU ha formado despectivos, *gentuza, caperuza, lechuza*.

-izo. de -ICIU -ICIU sobre participios, como *hechizo, postizo*; se emplea algún cultismo, como *ficticio, comendaticio, acomodaticio*; sobre verbos castellanos es frecuente, *arrojadizo, pasadizo*; sobre participios en *-ido* debía hacer *-idizo, perdidizo, escurridizo*, pero se cambia en *-edizo* por disimilación, *advenedizo*, y tal vez en otros casos por influencia del infinitivo, *corredizo, cogedizo*; sobre nombres lo usaba poco el latín, *panizo, novicio*, pero es frecuente en castellano, *enfermizo, castizo, rollizo, blanquizo, pajizo*; sobre nombres de oficio, *baquerizo, caballeroizo, boyerizo, cabrerizo*; reemplaza frecuentemente a -ICEU, *pelliza*; parece un italianismo *capricho*: otras terminaciones análogas, -ACIA, -UCIA, han quedado petrificadas en algunas formas, *deshaucio*, ant. *fiuza*.

-no, -ano, -eno, -ino, -uno. El latín -NU persis-

te sin valor de sufijo, en sustantivos, *luna*, y en adjetivos, *lleno, bueno, vano, eterno*, que pueden sustantivarse, *invierno, infierno*: el latín -ANU es frecuente en gentilicios, *gitano, africano, sevillano, jerezano, mejicano*, y ant. *asiano, galicano*; forma otros derivados de lugar común, *cortesano, villano, paisano, ciudadano*; de nombres propios, *cristiano, ciceroniano*; alguna importación, como *catalán*, y la analogía de nombres con esta terminación etimológica, *perillán, guardián, escribán*, han contribuido a extender este sufijo, *holgazán, cordobán*, haciendo olvidar formas antiguas, *capellano*, o alternando ambas, *galán galano*; otros adjetivos hay, como *humano, temprano, mediano, cercano, liviano*; la sustantivación que el latín hace en *fontana* se extiende a otros, *peana, ventana, verano, solana, sotana*; -ANU al terna con -ANEU en *montana montaña, abrigano abrigaño, perdigano perdigaño, peana peaña*: el latín -ENU persiste en *sereno, terreno, ajeno, avena, centeno*; se halla en voces nuevas, *moreno*; como gentilicio se usaba en latín, *obsceno*, y se halla a veces en castellano, *chileno*: el latín -INU (no con *i* temática) ha pasado en *pámpano, cuévano, dueño*; son cultismos *página, lámina*; véase *-ezno*: el latín -INU se conserva en *divino, vecino, marino, canino*, y con sustantivos, *gallina, reina, cocina, padrino, matino, encina, hacina, cantina, pretina, colina, salina*; está en vez del anterior en *crystalino*; como hemos visto puede tener valor diminutivo: el latín -UNU de *oportuno, laguna* tiene gran extensión en castellano: forma derivados de nombres de animales *vacuno, gatuno, ovejuno, perruno, cabruno, conejuno*; con cierto sentido despectivo también de personas, *hombruno, lacayuno, frailuno*; es rara la derivación adjetiva, *bajuno*; también entra en algún sustantivo, *aceituna*.

-año, -eño, -iño, -oño, -uño. El latín -ANEU entra en *extraño, entraña, huraño, carcaño, montaña, hazaña, patraña, braña, legaña, pestaña, redaño, picaño*, y en algún cultismo, *pedaneo, subterráneo*; tiene valor diminutivo en *perdigaño*: -eño de materia y procedencia, como **MAETERINEA almadreña, sabadeño, vargueño, barreño, quijeño, zahareño, pedreño, lugareño, ribereño, madrileño, extremeño, agulleño, burreño, marjileño, pequeño* de -INEU o análogo de otros; suele derivarse de -IGNU (1), pero en algún caso parece probable una extensión análoga de la terminación material, como en *cañam-eño, espart-eño* según

1 M. Lübke, *Gram. II*, p. 599 y Hanssen, *Gram.* p. 139.

estameñ-a STAMIN-EA, y en otros la analogía de sufijos en -NEU: -INEU entra en alguna forma, como el ant. *torniño*, *Cid*, 3121: -ONEU entra en *ponzoña*, *madroño*, *carroño*; otras veces produce -ueño, *risueño*, *pedigüeño*, *halagüeño*, y -uño, *rasguño*, *terruño*, *artuña*, *redruña*; se halla en alguna voz culta *erroneo*, *idoneo*.

-esco, -isco, -usco. El griego *-τοχος* que se halla en alguna voz latina de sentido gentilicio, *syrisca*s, ha dado origen a las formas *-esco*, *isco*: *-esco*, como *burlesco*, *caballeresco*, *soldadesco*, *villanesco*, *gitanesco*; en adjetivos gentilicios *tudesco*, *turquesco*, *tobosesco*; tiene valor sustantivo colectivo en *soldadesca*: *-isco*, como *levantisco*, *arisco*, *arenisco*, *berberisco*, *morisco*: *-usco*, como *pardusco*: parecen meras variantes fonéticas *-izco*, *blanquizco*, y *-uzco*, *blancuzco*, *negruzco*, *verduzco*.

-ar. El sufijo -ARE sobre temas con *l* se conserva y se ha propagado: se halla en adjetivos, *albar*, y en sustantivos, *pulgar*; la sustantivación es frecuente con nombres de partes y prendas del cuerpo, *espaldar*, *ijar*, *calcañar*, *costillar*; adquiere en castellano gran vitalidad la derivación en nombres de lugar, *encinar*, *espinar*, *palomar*, *pinar*, *retamar*, *colmenar*, *hogar*, *paular*, con algunas vacilaciones con *-al*, *patatar patatal*, *titar tital*, *albañar albañal*, *jangan jangal*.

-al, -el, -il, ul, l. Del latín -ALE proceden los en *-al*, *natural*, *mensual*, *mortal*, *igual*, *rival*, *general*, *moral*, *cabal*, *clerical*, *celestial*, *arzobispal*, *asnal*, *carnal*, *sensual*, *ducal*, *especial*, *fatal*; del plural neutra -ALIA proceden *mortaja*, el ant. *presentaja*, *barbaja*, *tinaja* etc; es tardío, con inversión de consonante, *alimaña*; este sustantivo tomó sentido peyorativo, como otros que redujeron el sufijo a *-alla*, *gentualla*, *canalla*, *morralla*, *antigualla*; son extranjeros, o tardíos como los anteriores, *medalla*, *muralla* etc; La sustantivación arranca del latín, por intermedio de las formas neutras, *puñal*, *brazal*; merecen citarse en primer lugar los que designaban partes, prendas o adornos del cuerpo, *brazal*, *pretal*, *cabezal*, *dedal*; pasó a significar luego lugar con sentido abundancial, *barrizal*, *breñal*, *peñascal*, *arenal*, *patatal*, *manantial*, conjuntos de árboles y arbustos, *cañaveral*, *parral*, *robledal*, *nocedal*; por elisión del sustantivo *arbol*, ha podido sustantivarse en *peral*, *nogal*, *jermal*; ha habido una sustitución romance de sufijo en *lugar*: del latín -ELE proceden *fiel*, *cruel*: del latín -ILE proceden *civil*, *sutil*, *senil*, *gentil*, *servil*, *pastoril*, *estudiantil*; del plural neutra -ILIA proceden *hornija*, *baratija*; como sustantivo designaba el lugar de los animales,

bovil, *cabil* etc; en castellano se agrega alguno más, *brosquil* 'apartadero de los chivos'; designa partes o prendas del cuerpo, *rabacil*, *pernil*, *bracil*, *cuadril*, *frontil*, *dedil*; otras ideas de lugar en *carril*, *pretil*: del latín ILE proceden *ágil*, *útil*, *jácil*, *hábil*, *grácil*, *símil*, *dócil*, *dúctil*; se ha reducido a *-le* en *mueble*: del latín -UL se halla alguno como *curul*.

-ble. Del latín -BILE: casi todos de derivación verbal, sobre verbos castellanos, *temible*, *rompible*, *pasable*, sobre verbos de forma latina, *asequible*, *horrible*: de derivación nominal se hallan, más o menos autorizados, diversos derivados de nombres de cargos, *ministrable*, *canonjible*.

-til. El latín -TILE (-ILE agregado al participio) se conserva transformado y sin valor de sufijo en pocas palabras, *hojaldre*: son cultismos *versátil*, *volátil*, *bursátil*.

-enco. De origen ibérico en nombres de procedencia, *podenco*, (comp. el sardo *inku* de gentilicios).

-il. Sufijo árabe de adjetivos, *marroquí*, *carmesí*, *centí*, *aljónsí*, *aceituní*, *guadalmequí*, *vacarí*; pueden sustantivarse, *jabalí*, *alhellí*, *maravedí*; el vulgo incurre en confusiones con *-in*, *jabalín*, con el femenino *jabalina*, usados en la lengua antigua; la analogía de otras formas árabes en *-il -ir* ha modificado a veces este sufijo.

-ista. Del griego *ιστης*. Denota oficio, partido o escuela, y se aplica con gran libertad a nombres propios, *carlista*, *orleanista*, a sustantivos comunes, *rentista*, *fumista*, *ebanista*, *pancista*, a calificativos, *realista*, *idealista*, a determinativos y pronombres, *altruista*, *egoísta*, a compuestos, *panteísta*, y aun a partículas, *ergotista*.

-ero. Del latín -ARIU. Los diversos matices de significado se han aumentado aún en castellano: conserva el significado original de adjetivo, *aventurero*, *manero*, *casamentero*, *embustero*, *verdadero*, *postrero*, *zaguero*, generalmente con derivación sustantiva, pero también adjetiva, *altanero*, *bajero*, *certero*, *llenero*, verbal, *sobrero*, y aun adverbial, *delantero*, *trasero*; denota empleo, *herrero*, *cochero*, *librero*, *posadero*, *ventero*, lugar, *hormiguero*, *estero*, *nevero*, *pedrera*, y otros significados diversos, *manera*, *sordera*, *vidriera*; significando árboles no abunda como en gallego, *higuera*, *noguera*; en algún caso -ARIU fué sustituido por -ARE, *vivar*; son extranjerismos *lebrer*, *laurel*, *verjel*, *mercauder*, *canciller*, *sumiller*; *donaire* y *pelaire* son voces vulgares tardías: *-ario* se usa en cultismos, *estacionario*, *contrario*, *lite-*